

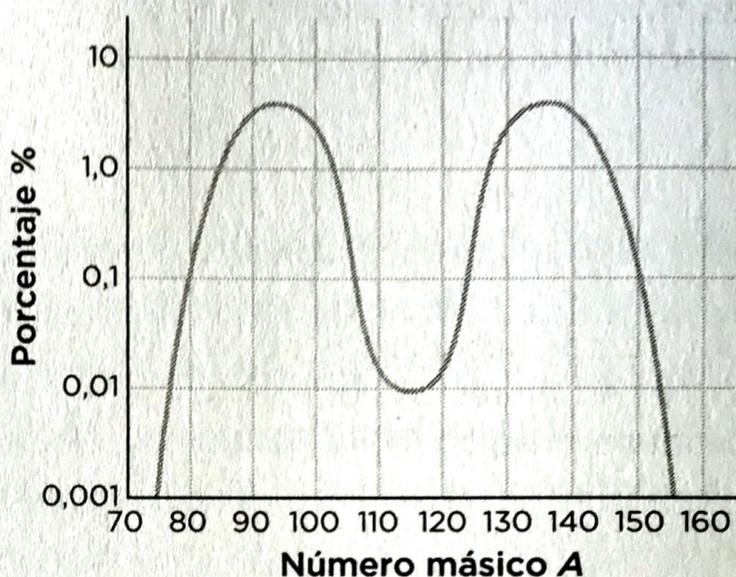
FISIÓN NUCLEAR... Y SE ABRIERON LAS PUERTAS DEL INFIERNO

Marie Curie y Ernest Rutherford no vivieron para verlo, pero sus alumnos abrieron la caja de Pandora: liberaron la energía del núcleo. La clave fundamental la vino a dar otra mujer fascinada con la física, que en su día quiso trabajar en el laboratorio Curie, Lise Meitner. Finalmente, Lise trabajó en Berlín, en un laboratorio mucho más hostil para las mujeres, donde por expresa prohibición de su director, Emil Fischer, no podía acceder al edificio por la puerta principal. Sus calamidades fueron a más con el ascenso del poder nazi, terminando refugiada en un laboratorio de mala muerte en Estocolmo.

Reacción en cadena

Allí recibió una carta de Otto Hahn, su colega de laboratorio durante más de treinta años, describiéndole los resultados del experimento que acababan de realizar, en el que habían bombardeado núcleos de uranio con neutrones lentos, y solicitando su ayuda para interpretarlos. Lise, junto con su sobrino, el también físico Otto Frisch, interpretó el experimento de Hahn como debido a una «fisión» o rotura del núcleo de uranio. En el proceso se generaban dos núcleos más ligeros, y parte de la masa se transformaba en energía. A partir de este descubrimiento se puso en marcha el Proyecto Manhattan para fabricar la bomba atómica. Lise se negó tajantemente a participar en este y en cualquier otro proyecto cuyo objetivo fuera acabar con vidas humanas, aunque fueran las vidas de los nazis que casi acaban con la suya. La reacción de fisión que interpretó correctamente Lise no solo dio lugar a la bomba ató-

Formas de rotura del núcleo de uranio-235



Distribución de los productos de fisión del uranio-235, indicando la probabilidad de que se formen núcleos ligeros y pesados.